

## EL INSTITUTO DE ESTUDIOS ECONOMICOS Y SOCIALES Y “EL ECONOMISTA”, CELEBRAN SU PRIMER ANIVERSARIO.\*

En el Salón Maya del Hotel Reforma, se efectuó el día 9 de marzo de 1940, el banquete conmemorativo del aniversario de la constitución del Instituto de Estudios Económicos y Sociales y primer año de vida de El Economista.

En muy pocas ocasiones se ha reunido un público tan selecto. Asistieron al banquete gran parte de los miembros del Instituto, que forman una lista de honor de la intelectualidad mexicana, y muchos de los principales hombres de negocios y representantes de la industria, el comercio, la banca, etc.

En la mesa de honor quedó en el centro del Toast Master, señor Lic. Nemesio García Naranjo; a su derecha se sentaron las siguientes personas: Lic. Aquiles Elorduy, Vicepresidente del Instituto, señor Alberto Mascareñas, Lic. Gilberto Valenzuela, Gral. e Ing. Emilio Madero, Ing. Joaquín Santaella y Lic. Querido Moheno; y a la izquierda del Lic. García Naranjo quedaron los señores Ing. Manuel A. Hernández, Secretario del Instituto y Director Gerente de El Economista, Lic. Francisco Doria Paz, Lic. Gabriel García Rojas, Dr. Fernando Ocaranza, Lic. Fernando de la Fuente y Lic. Enrique Ortega Flores. Todas estas personas son miembros del Instituto y algunas ocupan puestos en la Directiva del mismo.

El señor Ing. don Valentín Gama, Presidente del Instituto, no iba a asistir por encontrarse enfermo; pero, atendiendo a un llamado especial, se levantó de la cama para asistir al banquete habiendo ocupado un lugar a la derecha del Lic. García Naranjo.

Principió el banquete poco después de las 14 horas (2:00 p.m.), y no terminó sino hasta pasadas las 18 horas (6 p.m.); y fue tal el interés que despertó lo que dijeron los diversos oradores que hicieron uso de la palabra que a pesar de que algunas personas pensaban salir fuera de la capital a temprana hora después del ágape, permanecieron en sus asientos prestando gran atención a lo que se dijo.

En las páginas siguientes vamos a reproducir gran parte de la versión taquigráfica de lo que dijo cada uno de los oradores, precediendo cada discurso con la introducción que del autor hizo el señor Lic. García Naranjo. Para seguir la forma usual que acostumbramos en esta Revista, reproduciremos dicha versión en forma de artículos, dando a cada discurso un título y esperando que los oradores se servirán dispensar cualquier omisión o cambio de palabras que, por no haber sido escuchadas debidamente por los taquígrafos, no hayan sido reproducidas con toda la fidelidad que deseáramos.

Algunos de los oradores no se prepararon para pronunciar sus discursos, pues no supieron anticipadamente que el Toast Master iba a rogarles que expresaran su opinión. Pero por eso deberá ser muy interesante para los lectores de El Economista ver cómo existen personas en México que pueden, casi en forma improvisada, expresar conceptuosos pensamientos con frases galanas.

---

\* *EL ECONOMISTA*, 16 de marzo de 1940.